

Este capítulo forma parte del libro:

***Hacia una historia transnacional
del patrimonio escrito de México
Reflexiones sobre bibliografía y
coleccionismo***

*Marina Garone Gravier
(Coordinadora)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes
- Universidad Nacional Autónoma de México (IIB)

País: México

Año: 2025

Páginas: 282 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-607-2638-45-7 (UAA)
978-607-587-891-1 (UNAM)

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-607-2638-45-7>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/357>

El príncipe de los americanistas. Henry Harrisse, bibliógrafo y coleccionista

Pablo Avilés Flores

Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Universidad Nacional Autónoma de México



Henry Harrisse fue uno de los bibliógrafos y coleccionistas de *americana* más importantes del siglo XIX. Su colección privada, aunque pequeña, refleja el trabajo de un erudito y de un investigador obsesivo. Las marcas de su trabajo y los restos de su colección se encuentran dispersos entre varias bibliotecas estadounidenses y europeas, en particular, la del Congreso de los Estados Unidos y la Nacional de Francia. Un pequeño e importante núcleo de documentos se encuentra también en la New York Public Library. La presencia de varios grupos documentales y bibliográficos en diferentes repositorios refleja uno de los procesos normales en la vida de una colección bibliográfica: la diáspora. El presente trabajo busca reflexionar sobre el impacto del trabajo de Henry Harrisse en los estudios sobre *americana*, su producción documental y su presencia en repositorios bibliográficos como la New York Public Library o la Biblioteca del Congreso de los EUA.

Harris: un espíritu americanista

En su biografía sobre Henry Harris, Carlos Sáenz lo llama “príncipe de los americanistas”. De ahí tomo el título de este trabajo, y para empezar, me gustaría reflexionar sobre el término “americanista”. El término se refiere, en principio, a los especialistas en el continente americano, particularmente en los pueblos antes de la llegada de los europeos. Además de este sentido, el término americanista también puede ser utilizado en relación con el coleccionismo y particularmente con el bibliográfico.¹ En este sentido, la expresión “espíritus americanistas” designa, en palabras de Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro, a los coleccionistas europeos y estadounidenses –y algunos mexicanos– interesados en las antigüedades, manuscritos novohispanos y la producción bibliográfica mexicana.² La actividad coleccionista de estos personajes provocó la salida de cientos de objetos mexicanos hacia el extranjero durante buena parte del siglo XIX y principios del XX.

Hemos rastreado el origen de la expresión hasta la obra *Misiones mexicanas en archivos europeos* del historiador Manuel Carrera Stampa, publicada en 1949 por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Esta obra formaba parte de una colección cuyo objetivo era dar a conocer colecciones documentales de otros países del continente americano en Europa³. Se llegaron a publicar los

1 Véase la reflexión introductoria de Max I. Baym, “Henry Harris and His *Epistola* to Samuel Barlow”, *Bulletin of the New York Public Library. Astor, Lenox and Tilden Foundations* 71, núm. 6 (junio de 1967): 343.

2 Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro, eds., *Obras monográficas mexicanas del siglo XIX en la Biblioteca Nacional de México: 1822-1900 (Acervo general)* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1997), 14.

3 Según la “Advertencia” de Silvio Zavala en Manuel Carrera Stampa, *Misiones mexicanas en archivos europeos*, Misiones americanas

volúmenes correspondientes a Argentina,⁴ Brasil,⁵ Chile,⁶ Colombia,⁷ Cuba,⁸ Ecuador,⁹ Estados Unidos,¹⁰ México, Nicaragua¹¹ y Venezuela.¹² No es casualidad que esta colección apareció pocos años después del final de la Segunda Guerra Mundial, durante la cual se perdieron grandes colecciones artísticas y documentales. Historiadores, artistas e intelectuales vieron como una posibilidad la destrucción de colecciones documentales e iniciativas editoriales

en los archivos europeos 1 (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de historia, 1949), s.p.

- 4 Raúl A. Molina, *Misiones argentinas en los archivos europeos*, Misiones americanas en los archivos europeos, VII (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de historia, 1955).
- 5 Virgilio Correa Filho, *Missões brasileiras nos arquivos europeus*, Misiones americanas en los archivos europeos, IV (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1952).
- 6 Alejandro Soto Cárdenas, *Misiones chilenas en los archivos europeos*, Misiones americanas en los archivos europeos, VI (México: Instituto Americano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1953).
- 7 Enrique Ortega Ricaurte, *Misiones colombianas en los archivos europeos*, vol. V, Misiones americanas en los archivos europeos (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1951).
- 8 Manuel Moreno Fragnals, *Misiones cubanas en los archivos europeos*. *Misiones americanas en los archivos europeos*, III (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1951).
- 9 José María Vargas, *Misiones ecuatorianas en archivos europeos*, Misiones americanas en los archivos europeos, IX (México, 1956).
- 10 Roscoe R. Hill, *American Missions in European Archives*, Misiones Americanas En Los Archivos Europeos, II (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1951).
- 11 Carlos Molina Argüello, *Misiones nicaragüenses en los archivos europeos*, Misiones americanas en los archivos europeos, XII (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1957).
- 12 Joaquín Gabaldón Márquez, *Misiones venezolanas en los archivos europeos*, Misiones americanas en los archivos europeos, VIII (México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1954).

como ésta permitían difundir patrimonio potencialmente en peligro.

En su contribución a esa colección, Carrera Stampa habla de los historiadores que practican “el deporte americanista”, es decir, aquéllos que sienten “la suprema y necesaria labor de compilación de hechos como fuente viva, positiva y activa” [...] “que ha agostado el intelecto y los corazones de doctos historiógrafos, no sólo de México, sino de todo el Continente”.¹³ En efecto, desde el siglo xix la historiografía de los países latinoamericanos requería la edición y publicación de documentos y fuentes para sentar las bases de la historiografía nacional.

Por su parte, Luis González y González, en su ensayo “Nueve aventuras de la bibliografía mexicana”, reformuló la expresión como “la fiebre americanista”.¹⁴ González adoptó una postura reivindicativa denunciando a los “delincuentes” responsables de “delitos bibliográficos”: Henry Ternaux-Compans;¹⁵ Charles Étienne Brasseur de Bourbourg;¹⁶ Hermann Ernst Ludewig; el padre Agustín Fischer y, por su puesto, Henry Harris.¹⁷

Entre los personajes del siglo xix, otros autores como Joaquín Fernández de Córdoba mencionan a Alexis Aubin, Edward E. Ayer, Huber H. Bancroft, Adolphe Bandelier, Carl Hermann Berendt, Wilson Wilberforce Blake, Francis P. Borton, Charles Étienne Brasseur de Bourbourg, John Nicholas Brown, Wilberforce Eames, Agustín Fischer,

13 Carrera Stampa, *Misiones mexicanas*, 4.

14 Luis González y González, “Nueve aventuras de la bibliografía mexicana”, *Historia Mexicana* 10, núm. 1 (julio de 1960): 28-30.

15 Henry Ternaux-Compans, *Bibliothèque Américaine ou catalogue des ouvrages relatifs à l'Amérique qui ont paru depuis sa découverte jusqu'à l'an 1700* (París, 1837).

16 Charles Étienne Brasseur de Bourbourg (Bibliothèque Mexico-Guatemalienne, su colección fue puesta a la venta en 1871).

17 González y González, 28. Ludewig publicó *The Literature of American local history, a bibliographical essay* (Nueva York: R. Craighead, 1846-1848).

William Edmond Gates, Rush C. Hawkins, Karl W. Hiersemann, Henry E. Huntington, Charles H. Kalbflesich, Francisco Kaska, Robert Lenox Kennedy, James Lenox, José Toribio Medina, Henry C. Murphy, James Constantine Pilling, Ephraim G. Squier, Adolph Sutro, Henry R. Wagner y Paul Wilkinson, así como los mexicanos Eufemio Abadiano, José María de Ágreda y Sánchez, José María Andrade, Vicente de P. Andrade, Alfredo Chavero, Manuel Fernández del Castillo, Genaro García, Joaquín García Icazbalceta, Nicolás León, Francisco Plancarte y Navarrete, José Fernando Ramírez, entre otros.¹⁸ Ya a finales del siglo xx, Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro precisarían la expresión “americanistas” como “‘exportadores’ casi todos ellos, debido a su manía por códigos, documentos, antigüedades y libros del ‘Nuevo Mundo’”.¹⁹

Ya sea practicante del deporte del que habla Carerra Stampa, o contagiado de la fiebre que describe González y González, Henry Harrisse fue considerado por José Toribio Medina “el verdadero fundador de la bibliografía moderna americana”. Por su parte, Millares Carlo y José Ignacio Mantecón lo consideran “el creador de la nueva bibliografía crítica, que no sólo identifica el ejemplar objeto del análisis, sino que considera a su autor, circunstancias en que fue escrito, lugar donde se guarda, autores que han tratado de él, etc”.²⁰

18 En su obra *Tesoros bibliográficos de México en los Estados Unidos* (México: Editorial Cvltvra, 1959).

19 Curiel y Castro, *Obras monográficas mexicanas*, 14.

20 Curiel y Castro, 14-15.

Biografía

Harrise nació el 24 de marzo de 1829 en el quinto distrito de París.²¹ Fue hijo de Abraham Herisse, quizás originario de Europa del Este, y de Annette Marcus, originaria de París. Tuvo un hermano de nombre Alfred y una hermana de la que no se sabe casi nada. Su niñez en París, de la que sabemos pocos detalles, fue difícil:²²

Aunque americano, nací en París, la ciudad natal de mi madre. En cuestión de estudios, mi padre me molía a golpes cada vez que me sorprendía con la nariz en un libro. Esta manera original de educar a un desventurado niño que no quería más que instruirse, encontraba su fuente en una teoría que no carece de lógica. Entre más se sabe, más se quiere saber, decía el autor de mis hechos y de mis males, y lo poco que se sabe acaba por volverse causa de violentas penas y de apetitos insatisfechos. Verdadero o no, este sistema cuyo resultado inmediato era el de cebrarme el cuerpo, acabó por fastidiarme, y a la edad de 16 años dejé la casa paterna, para no regresar jamás.

21 Algunas otras fuentes dicen que fue el 28 de mayo. En 1795 la ciudad de París fue organizada por primera vez en distritos (*arrondissements*). Hasta 1860, cuando se estableció la actual división administrativa de esa ciudad, el quinto distrito se encontraba en la rivera derecha del Sena y no en la rivera izquierda, en el famoso Barrio Latino, como sucede actualmente. Véase Bernard Gaudillère, *Atlas historique des circonscriptions electorales françaises*, Hautes études médiévales et modernes 74 (Ginebra: Droz, 1995).

22 Henry Harrisse a Manuel Remón Zarco del Valle, 30 de julio de 1879, citado por Rodrigo Martínez Baracs y Emma Rivas Mata, *Entre sabios. Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse. Epistolario 1865-1878*, edición bilingüe anotada (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016), 34.

Harrisse llegó a los Estados Unidos en 1847 para estudiar en la Universidad de Carolina del Sur. Ahí se interesó por la filosofía, por lo que comentó y tradujo al inglés diversas obras de René Descartes, Schopenhauer, Thomas Hobbes, Gassendi y otros.²³ El resultado de sus traducciones y comentarios fue un manuscrito de 3200 páginas que ningún editor quiso publicar.

En 1853 se mudó a Carolina del Norte. En la Universidad Chapel Hill obtuvo el título de abogado con una tesis titulada *The Dictionary of Philosophical Sciences* publicada en la *Southern Quartely Review* en 1857, lo que refleja su interés por la filosofía. Para sostenerse enseñó francés, literatura y filosofía. Sin embargo, su experiencia fue muy amarga, pues los estudiantes se burlaban de su acento. Después decidió establecerse en Washington, Chicago y más tarde en Nueva York, para ejercer como abogado.

En 1863, en esa ciudad conoció a Samuel Latham Mitchill Barlow, abogado, coleccionista y bibliófilo,²⁴ quien le permitió consultar un ejemplar de las *Décadas* de Pedro Mártir de Anglería en su colección particular. Además, lo convenció de estudiar los primeros impresos americanos, en particular los concernientes al descubrimiento. A partir de entonces, Harrisse y Barlow iniciaron una larga amistad y colaboración. También son producto de este período muchos de los estudios de Harrisse en torno a la figura de Colón. En su catálogo de las obras de Henry Harrisse, Carlos Sanz cuenta 99 trabajos, de los cuales 24 están dedicados al almirante. El primero de una larga serie apareció en 1864: "Columbus in a Nut-Shell", en los números del 9 y 16 de julio de la *Commercial Advertiser*. En 1865 publicó un trabajo sobre la carta de Colón a los Reyes Católicos

23 Martínez Baracs y Rivas Mata, 34.

24 Nacido en 1826, Granville, Massachusetts y fallecido en 1889, en Glen Cove, Nueva York. Véase "OBITUARY. Samuel L. M. Barlow". *The New York Times*. 11 de julio de 1889. Leslie Starr, *Welcome to Wesleyan. Campus Buildings* (Middletown, Conn.: Wesleyan University Press, 2007), 36.

describiendo su primer viaje: *Letters of Christopher Columbus, describing his first voyage*,²⁵ En 1866, aparecieron las *Notes on Columbus*²⁶ que precedieron a su obra más importante: la *Bibliotheca Americana Vetustissima*.²⁷

Harris se convirtió en asesor de Barlow y redactó el catálogo de su colección, publicado sólo en cuatro ejemplares. En 1863, Barlow adquirió una de las colecciones de *americana* más importantes reunida por Thomas Aspinwall, cónsul de los EEUA en Inglaterra de 1815 a 1853.²⁸ La colección fue almacenada en Boston. Impaciente por ver su adquisición, Barlow pidió a su agente separar los 200 ejemplares más valiosos y llevarlos a Nueva York. Sin embargo, el edificio donde se encontraba la colección se incendió en la noche del 18 de septiembre de 1864, por lo que se perdieron unos 3,700 libros.²⁹ El catálogo elaborado por Harris consigna los documentos que sobrevivieron. Tras la muerte de Barlow en 1889, la

25 *Letters of Christopher Columbus, describing his first voyage to the Western Hemisphere, together with the chapter in Bernaldez said to give the original Spanish version of the same. Texts and translation*, Nueva York, Privately printed, 1865. Según Carlos Sanz sólo se imprimieron diez ejemplares. Carlos Sanz, Henry Harris (1829-1910). "Príncipe de los americanistas". Su vida, su obra. Bibliografía crítica de sus publicaciones y reproducción en facsímil de la portada y las 54 primeras páginas de la "Bibliotheca Americana Vetustissima", en las que se describen los libros impresos en el siglo xv, que tratan del descubrimiento de las Indias (Nuevo Mundo). También se reproduce la Tabla cronológica de todas las obras enumeradas en la B.A.V. y en las "Additions" publicadas en París, 1872 (Madrid: Gráficas Basagal, 1958), 34.

26 Henry Harris, *Notes on Columbus* (Nueva York: S.L.M. Barlow, 1866).

27 Henry Harris, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America, Published between the Years 1492 and 1551* (New York: Geo. P. Philes, 1866).

28 Martínez Baracs y Rivas Mata, *Entre sabios*, 39.

29 Samuel L. M. Barlow y Henry Harris, *Catalogue of the American Library of the Late Samuel Latham Mitchill Barlow* (Nueva York: D. Taylor, printer, 1889), iii-iv.

colección se vendió en subasta en febrero de 1890 y la correspondencia fue adquirida por la biblioteca Huntington de California.³⁰ HARRISSE volvió a Francia en 1867. Tras el sitio de París durante la Guerra Francoprusiana, HARRISSE viajó a España para continuar sus investigaciones.

El mejor reconocimiento a su autoridad fue, sin duda, el nombramiento en 1897 de promotor de la *Raccolta colombina*, la gran obra auspiciada por el gobierno italiano para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América a celebrarse en 1892. Desgraciadamente, las diferencias entre HARRISSE y el equipo de expertos italianos hizo que HARRISSE se retirara del proyecto.

Es casi un lugar común que HARRISSE tenía un carácter complicado; en palabras de Henry Vignaud, autor de un obituario en el *Journal de la Société des américanistes*, “Malgré les services qu’il a rendus à nos Études, HARRISSE, personnellement, n’était pas aimé”.³¹ Los historiadores y bibliógrafos españoles no lo apreciaban particularmente debido a sus críticas mordaces y el tono de sus réplicas incisivas y cáusticas, más cuando respondía a cuestiones en las que estaba equivocado³² como por ejemplo cuando quiso comprobar que la historia de Cristóbal Colón, escrita por Fernando Colón, era apócrifa,³³ pero sobre todo, tras denunciar los robos de la colección de la Biblioteca Colombina.³⁴

Falleció a las cinco de la tarde del 13 de mayo de 1910, en un departamento de la calle Cambacères de París, donde

30 Véase Albert V. House, “The Samuel Latham Mitchill Barlow Papers in the Huntington Library”, *Huntington Library Quarterly* 28, núm. 4 (1965): 341–52.

31 “A pesar de los servicios que rindió a nuestros estudios, HARRISSE, en lo personal, no era apreciado”. Henry Vignaud, “Henry HARRISSE”, *Journal de la société des américanistes* 8, núm. 1 (1911): 287.

32 Sanz, *Henry HARRISSE [Basagal]*, 10.

33 Sanz, 14.

34 Véanse Henry HARRISSE, *Grandeur et décadence de la Colombine* (París: Chez tous les marchands de nouveautés, 1885).

residía desde hacía 40 años. Su fortuna se la dejó a sus sobrinos, su colección bibliográfica y geográfica a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos y su colección de autógrafos a la Nacional de Francia.³⁵ En el testamento, ejecutado el 3 de marzo de 1910 dispuso en un codicilo:

Lego a la Biblioteca del Congreso en la ciudad de Washington, Estados Unidos, la colección completa de mis trabajos escritos de mi propia mano, 150 volúmenes numerados, grandes y pequeños, todos encuadernados, contenidos en dos cajas de mi biblioteca, etiquetados bajos las letras E y F, que además contienen mapas manuscritos, libros autógrafos y raros, también incluidos en el legado. Deseo que el conjunto sea preservado en una sección especial de la dicha Biblioteca del Congreso, exclusivamente dedicada a este legado y que nada sea vendido ni intercambiado. Este legado también se hace libre de los impuestos de sucesión.

En 1915, la Biblioteca del Congreso recibió la colección de Harrisse, cinco años después de su muerte. Más de 200 volúmenes con sus obras impresas en papel con márgenes amplios que contienen las anotaciones de Harrisse. A esto se agregan otros 18 volúmenes y 13 cajas. Entre los documentos recibidos se encuentran una carta manuscrita de Pedro Mártir de Anglería fechada en 1511, una *Historia general de las Indias Occidentales* de Antonio de Remesal impresa en Madrid en 1620 y las *Argonáuticas* de Valerio Flaco, anotadas por Fernando Colón.

También se encuentra un ejemplar de la *Bibliotheca Barlowiana* y un ejemplar de su ensayo *Letter of Christopher Columbus describing his first voyage*, del que sólo se

35 Henry Cordier publicó una nota necrológica acompañada de una bibliografía en "Henry Harrisse. 1830-1910", *Bulletin du Bibliophile*, 1910, 489-505, 569-602.

imprimieron diez ejemplares. Entre los mapas se encontraron algunas piezas excepcionales como el mapa manuscrito de Champlain con la descripción de Canadá, de 1607 y el mapa titulado “Descripción del país de los hurones”, de 1631. También algunos mapas de América del Norte y Central elaborados en 1639 por Ivan Vingbooms, cartógrafo del príncipe de Nassau, en 3 volúmenes.

Estética de la bibliografía

Los primeros trabajos académicos de HARRISSE lo llevaron a reflexionar sobre “la tabula rasa filosófica y científica derivada del *Cogito ergo sum*”³⁶ y a la aplicación de esa tabula rasa al valor epistemológico de las fuentes y al desarrollo de la hermenéutica americanista en sus fuentes históricas, bibliográficas y cartográficas, según lo señalan Martínez Baracs y Rivas Mata.³⁷ Su labor historiográfica fue influenciada por lo que, en palabras de Max I. Baym, es “la atracción por el imaginario exótico y una necesidad por corregir lo fantástico con hechos, más precisamente con pruebas bibliográficas”.³⁸ Para ello, HARRISSE recurrió a la literatura, filosofía, arte y arqueología, asumiendo una

36 Entre sus primeros intereses pueden encontrarse trabajos como “On the True Meaning of ‘Cogito Ergo Sum’” o el volumen de escritos no publicados conservado en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos titulado “Écrits de H.H. Mes premiers articles: Schopenhauer, Rabelais, Philosophy, Etc.”. Estos trabajos de HARRISSE y otros más fueron publicados por la *North Carolina University Magazine*. Véase Randolph G. Adams, *Three Americanists. Henry HARRISSE, Bibliographer. George Brinley Book Collector. Thomas Jefferson Librarian* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1939), 4. Para un catálogo de sus trabajos, véase Carlos Sanz, *Henry HARRISSE (1829-1910). “Príncipe de los americanistas”. Su vida, su obra. Con nuevas adiciones a la Bibliotheca Americana Vetustissima* (Madrid: Librería General Victoriano Suárez, 1958), 27-62.

37 Martínez Baracs y Rivas Mata, *Entre sabios*, 34.

38 Baym, “Henry HARRISSE and His *Epistola*”, 350.

posición escéptica de la historiografía:³⁹ cuando decidió emprender la “historia del origen, ascenso y caída del imperio español en América”⁴⁰ no lo hizo de manera tradicional, sino reflejando su interés erudito e historiográfico y como lo veremos más tarde, su apetito coleccionista. Para HARRISE “la Historia era una relación de hechos, precisamente acaecidos, y la realidad de éstos, sus antecedentes y consecuentes debían ser estrictamente verificados, a fin de evitar que la leyenda deformase el contorno, algunas veces simple, pero siempre dramático y vital de lo real”.⁴¹

Elaborar una bibliografía detallada, crítica y exhaustiva, verificando antecedentes y consecuentes con el fin de llegar “a la fuente misma”⁴² era la metodología más adecuada para estudiar el período histórico que le interesaba: el Descubrimiento y los primeros años de la colonización europea en América. Este método le permitió escribir una gran variedad de monografías relacionadas con ese período.⁴³

HARRISE consideraba que la técnica bibliográfica resuelve de manera autónoma las dificultades historiográficas, pues se trata de un acercamiento impersonal. Las conclusiones de un estudio bibliográfico no dependen de los juicios de los historiadores, sino que dicho estudio ofrece una explicación justa del problema histórico gracias a las sucesivas ediciones de obras y a la intensidad de la producción bibliográfica. Esto permite estudiar “la medida de su real influencia cronológica [de los hechos históricos] en la opinión pública”.⁴⁴

39 Martínez Baracs y Rivas Mata, *Entre sabios*, 34.

40 Martínez Baracs y Rivas Mata, 39.

41 Sanz, *Henry Harrisse [Basagal]*, 10.

42 Rosemary Fry Plakas, “Henry Harrisse Collection. Rare Book and Special Collections Division. Library of Congress” (Library of Congress, EUA, marzo de 1987), iv; Sanz, *Henry Harrisse [General Victoriano]*, 15.

43 Plakas, “Henry Harrisse Collection”, iv.

44 Sanz, *Henry Harrisse [General Victoriano]*, 15.

Como ya lo hemos mencionado, en 1864 HARRISSE redactó y publicó el catálogo de los restos de la colección de su amigo Barlow bajo el título *Bibliotheca Barlowiana*, del que sólo se imprimieron cuatro ejemplares. Obviamente, este es su trabajo más raro. Sólo he podido localizar un ejemplar en la Biblioteca del Congreso de los EUA, que era la copia personal de HARRISSE y se encontraba entre sus papeles al momento de morir en París. Una segunda copia se encuentra en la Biblioteca Pública de Nueva York.

Ese trabajo fue su primer acercamiento serio a la confección de una bibliografía. Conforme avanzaba en su trabajo en torno a la barlowiana, HARRISSE se convenció de la pertinencia de publicar no sólo las obras relacionadas con Cristóbal Colón, sino todo el repertorio de fuentes sobre los primeros años de la exploración europea en América.⁴⁵

Esta experiencia le permitió sentar las bases de la obra por la que será reconocido más tarde. En 1866 vio la luz su *Bibliotheca Americana Vetustissima*. En sus propias palabras, esta obra es “una gran bibliografía descriptiva y crítica, lo más exhaustiva posible, de las obras relacionadas con América, o publicadas en América, entre 1493 y 1550”.⁴⁶ Cada entrada de la *Vetustissima* no sólo reproduce el título de la obra reseñada, sino que reproduce también el tipo de letra utilizado en la edición original. Como la reproducción fotomecánica no estaba todavía difundida

45 Martínez Baracs y Rivas Mata, *Entre sabios*, 40. A este respecto, Martínez Baracs y Rivas Mata señalan las siguientes obras escritas por HARRISSE, la mayoría de ellas de difícil consulta debido al corto tiraje en la que fueron publicadas: “Columbus in a Nut-Shell”, *Commercial Adviser*, Nueva York, 9 y 16 de julio de 1864, 8 pp.; *Letters of Christopher Columbus, describing his first voyage to the Western Hemisphere, together with the chapter in Bernaldez said to give the original Spanish version of the same*, Nueva York, edición privada, 1865; *Notes on Columbus* (Nueva York: S.L.M. Barlow, 1866). En el prefacio se puede leer: “Ninety-nine copies printed, two of which on India paper, all for private distribution”. La copia de la Biblioteca del Congreso tiene el número 55.

46 Citado por Martínez Baracs y Rivas Mata, 41.

—habría que esperar aún unos 20 años— HARRISSE mandó fabricar los tipos que hicieran posible la reproducción del título original.⁴⁷ Luego sigue una descripción bibliográfica y un estudio histórico, documental y bibliográfico tanto de la obra señalada como la del hecho al que hace referencia⁴⁸. La impresión de la *Vetustissima* fue financiada por Barlow. Fue complicado encontrar un impresor que aceptara el reto con tantos tipos de letra y bajo la supervisión de un autor obsesionado con el detalle. Geo P. Philes sería el impresor de las 501 copias que circularon.

Cuando volvió a París, HARRISSE continuó recorriendo archivos y bibliotecas europeas en busca de documentos e impresos del siglo XVI y en 1872 publicó unas *Additions* en París, que añaden 186 nuevas entradas a su trabajo original.⁴⁹

HARRISSE pretendía “levantar la bibliografía al rango de otras ciencias auxiliares de la historia”.⁵⁰ Testimonio de ello, es la elaboración de los índices alfabéticos de su obra, en la que colaboró el americanista alemán Carl Hermann Berendt quien, en una carta a Joaquín García Icazbalceta señaló que “un trabajo al parecer tan sencillo [la elaboración de índices] sea tan raramente bien ejecutado”.⁵¹ La novedad del trabajo de HARRISSE se encuentra en las descripciones y evaluaciones críticas de cada título y su relación con los demás títulos catalogados.⁵² Esta forma de trabajo hizo que trabajos ya publicados como los de

47 Sanz, *Henry HARRISSE [Basagal]*, 12.

48 Sanz, 13.

49 Plakas, “Henry HARRISSE Collection”, iv. *Additions* que no pudimos encontrar en los catálogos en línea de las bibliotecas que consultamos. Plakas, ii y 31 señala que se publicaron el mismo año que las *Notes pour servir à l'histoire, à la bibliographie et à la cartographie de la Nouvelle-France et des pays adjacents 1545-1700*, París, s.ed., 1872.

50 Martínez Baracs y Rivas Mata, *Entre sabios*, 48.

51 Martínez Baracs y Rivas Mata, 48.

52 Adams, *Three Americanists*, 10; Baym, “Henry HARRISSE and His *Epistola*”, 346.

White Kennett,⁵³ Ternaux-Compans⁵⁴ y de Obadiah Rich⁵⁵ parecieran simples listados de libros.⁵⁶

En una carta a su amigo de juventud John Johnson, HARRISSE niega ser un coleccionista: se considera “solo suficientemente bibliófilo”.⁵⁷ Es difícil aceptar tal afirmación y de ser cierta, HARRISSE tenía al menos la sensibilidad de un coleccionista. Como ya lo mencionamos, al lado de la edición de 1519 de las *Argonáuticas* de Valerio Flaco entre sus adquisiciones se encuentran una carta firmada por Pedro Mártir, fechada en 1511; un manuscrito posterior a 1553 sobre la exploración de la costa norte de América del Sur; la *Historia general de las Indias occidentales* de Antonio de Remesal, etc.

En la introducción a la *Vetustissima*, HARRISSE refiere las condiciones que hicieron posible la elaboración de su obra: “la formación de las grandes bibliotecas privadas norteamericanas en la primera mitad del siglo XIX”, particularmente aquellas dedicadas a libros de tema americano o impresos en América “que pronto superaron a las colecciones europeas”.⁵⁸ También señala que el coleccionismo

53 White Kennett, *Bibliothecæ Americanæ Primordia. An Attempt towards Laying the Foundation of an American Library, in Several Books, Papers, and Writings, Humbly given to the Society for Propagation of the Gospel in Foreign Parts... By a Member of the Said Society*, ed. John Churchill, s/f.

54 Henry Ternaux-Compans, *Bibliothèque Américaine ou Catalogue des ouvrages relatifs à l'Amérique qui ont paru depuis sa découverte jusqu'à l'an 1700* (Paris: Arthus-Bertrand, 1837).

55 Obadiah Rich, *Bibliotheca Americana Nova. Or a Catalogue of Books in Various Languages, Relating to America, Printed since the Year 1700* (Londres, Nueva York: O. Rich/Harper and Brothers, 1835); y *Bibliotheca Americana Nova. Or a Catalogue of Books in Various Languages, Including Voyages to the Pacific and Round the World, and Collections of Voyages and Travels, Printed since the Year 1700*, vol. II. 1801-1844 (Londres: Rich and Sons, 1846).

56 Baym, “Henry HARRISSE and His *Epistola*”, 346.

57 Carta citada por Adams, *Three Americanists*, 25.

58 Martínez Baracs y Rivas Mata, *Entre sabios*, 41.

estadounidense se vio favorecido por la indiferencia de los coleccionistas europeos frente a los libros americanos.

Al igual que con la historiografía, Harrise asumió una actitud estética frente al coleccionismo, lo que le permitirá criticar el tráfico de libros y la negligencia en algunas colecciones, por ejemplo, al referirse a las condiciones de conservación en la Biblioteca Colombina en Sevilla y la aparición regular de ejemplares de esa biblioteca en los negocios de libros raros parisinos. Al respecto escribió sendos artículos que le ganaron enemigos entre bibliotecarios y comerciantes.⁵⁹ También criticó a los coleccionistas que no daban acceso a sus repertorios a los académicos interesados,⁶⁰ como por ejemplo, en su obra *Bibliotheca Barlowiana* donde señala a esos coleccionistas que se quejan por no haber sido mencionados en sus obras son los mismos que no permitieron consultar sus colecciones⁶¹ o que adquieren libros no con el fin de leerlo o para permitir a algún académico sin dinero examinar atentamente su contenido, sino para mantenerlo bajo llave y candado, en la oscuridad, al fondo de una gran caja, hasta que ellos mismos muertos y, esperamos, en un pozo sin fondo, un alegre heredero desentpolva el libro y airosamente lo entrega al subastador más próximo.⁶²

59 Adams, *Three Americanists*, 19. Sus artículos al respecto se encuentran reunidos en un volumen titulado *Grandeur et décadence de la Colombine*. La Public Library de Nueva York resguarda las cartas que dan cuenta de su investigación sobre la Colombina.

60 Plakas, "Henry Harrisse Collection", vi.

61 Citado en Baym, "Henry Harrisse and His *Epistola*", 346.

62 "not for the purpose of reading it [the book] themselves, or of enabling some penniless scholar to peruse its contents, but to keep it under lock and key, in the dark, at the bottom of a huge box, until themselves being dead, and, we trust, in the bottomless pit, a gay heir exhumes the book, and gracefully hands it to the nearest auctioneer". Citado por Baym, 353. La traducción es nuestra. Debe señalarse que, sólo existen cuatro ejemplares de la *Bibliotheca Barlowiana*: uno para el propietario de la colección, Latham Mitchill Barlow, otro para su esposa, otro para W.H. Hurl-

Harrisse y la New York Public Library

Aunque el grueso de la colección de Harrisse pasó a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, a la Biblioteca Nacional de Francia y otra parte se vendió en subastas públicas, la New York Public Library conserva algunas piezas interesantes de este espíritu americanista. En la división de Archivos y manuscritos (Manuscripts and Archives) de la NYPL se encuentran los “Henry Harrisse papers. 1853-1924”⁶³ que constan de ocho cajas y 13 volúmenes de documentos manuscritos en diferentes lenguas. Desgraciadamente, la mayor parte no es accesible en línea.

Esta colección contiene manuscritos de algunas de las obras de Harrisse, correspondencia y algunos impresos de sus primeros años en los Estados Unidos. Una gran parte la ocupa el manuscrito de su obra *Discovery of North America* (10 volúmenes), *Découverte et Évolution cartographique de Terre-Neuve et des Pays circonvoisins* (en siete cajas) y el manuscrito de su *Epistola*.⁶⁴ Precisamente, la *Epistola* es uno de los documentos más interesantes. Se trata de una serie de cartas autobiográficas redactadas en agosto de 1883 desde Divonne, Francia, y dirigidas a su amigo Samuel Barlow.⁶⁵

Otro volumen, titulado *Essays, memorials, etc., 1854-1857*, contiene los manuscritos de dos ensayos, así como recortes de periódico. La correspondencia consiste en 34

burt, editor del periódico donde fue publicado por primera vez y otro para el autor. El ejemplar de Harrisse se encuentra en la Biblioteca del Congreso de los EUA, el de Barlow en la Biblioteca Pública de Nueva York y los otros dos no se sabe su paradero.

63 <https://archives.nypl.org/mss/1334#overview>

64 En la sección “Miscellaneous personal name files” de la división de Archivos y manuscritos de la NYPL, también se encuentran papeles de Harrisse. *Guide to the Miscellaneous personal name files D-Z*. MssCol 2016, 54.

65 Fueron publicadas en el *New York Public Library Bulletin*, en junio de 1967.

cartas dirigidas a Harrisse enviadas desde Santo Domingo, Cuba, España y Francia, con información sobre el supuesto lugar de entierro de Colón. También se incluyen 74 cartas remitidas desde Italia, Francia y España sobre la Biblioteca Colombina.⁶⁶ Por último, hay correspondencia entre Harrisse y Henry Stevens, James Osborne Wright y Wilberforce Eames en torno a la venta de la biblioteca de Barlow y las actividades de Harrisse. La mayor parte de esta documentación tiene su origen en donaciones hechas por el filántropo Isaac Newton Phelps Stokes (1802-1888), transcripciones de cartas elaborados por el profesor Edward Vernon Howell (1872-1931) fundador de la Universidad de Carolina del Norte⁶⁷ y Celestino Bencomo,⁶⁸ así como compras realizadas a J.O. Wright.

Conclusiones

En la presentación del catálogo de la venta de la colección de Barlow, Harrisse cuenta una anécdota curiosa. En una ocasión, un bibliófilo sin identificar, entró al despacho donde Harrisse trabajaba con Samuel Barlow con la *Bibliotheca Americana Vetustissima* bajo el brazo, preguntando la dirección de la librería parisina en la que podían adquirirse a un precio razonable todas las obras mencionadas

66 Entre los papeles se encuentra un retrato del Duque de Veragua, probablemente Cristóbal Colón de la Cerda (1837-1910), descendiente de Colón y ministro de Fomento de la regencia de Alfonso XIII.

67 Guide to the Henry Harris Papers, 3. En la Biblioteca de la Universidad de Carolina del Norte, en Chapel Hill, se encuentran la colección número 01060 E.V. Howell Papers, 1725-1929, en cuya serie 5 se encuentra material sobre Henry Harrisse organizado en 15 folders, numerados del 38 al 53. <https://finding-aids.lib.unc.edu/01060/>

68 Un autor cubano, del que poca información he hallado, que escribió un estudio sobre *La muerte de los cocoteros* (La Habana, Imprenta el Siglo XX, 1921), en torno a una plaga de coleópteros.

en esa bibliografía. Su sorpresa fue enorme cuando Barlow y HARRISSE le explicaron que incluso poseyendo toda la fortuna del señor Vanderbilt y viviendo cien años, no podría poseer ni siquiera más de dos terceras partes de esos libros.⁶⁹

En el fondo, el espíritu de la *Vetustissima* era poner a disposición de bibliófilos como aquel todo el repertorio en un solo volumen, evitando la pena de desembolsar cantidades importantes de dinero.

Sanz lo llama “príncipe de los americanistas” porque HARRISSE “dedicó la mayor parte de su larga vida a conocer, estudiar, ordenar, describir y publicar los resultados de su gran experiencia en un centenar de trabajos, casi todos ellos referentes a la primitiva historia de América, y a su bibliografía”.⁷⁰ El enfoque que empleó fue, en muchos sentidos, innovador. En primer lugar por la influencia de sus estudios filosóficos: tal parece que el escepticismo cartesiano permea la necesidad de HARRISSE por hacer una revisión de los estudios colombinos desde el principio. En segundo, por su perspectiva historiográfica en la constitución de su bibliografía. Gracias a ese punto de vista, HARRISSE presenta la bibliografía a la vez como un hecho histórico y como fuente. Finalmente, HARRISSE entendió muy bien la importancia del aspecto estético de las obras reseñadas en la obra, pues contiene información que permite explicar mejor la historia del período que está investigando.

Bibliografía

Adams, Randolph G. *Three Americanists. Henry HARRISSE, Bibliographer. George Brinley Book Collector. Thomas*

69 Barlow y HARRISSE, *Catalogue of the American Library of the Late Samuel Latham Mitchill Barlow*, IX-X.

70 Sanz, Henry HARRISSE [Basagal], 9.

- Jefferson Librarian*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1939.
- Barlow, Samuel L. M. y Henry Harrisse. *Catalogue of the American Library of the Late Samuel Latham Mitchill Barlow*. Nueva York: D. Taylor, printer, 1889.
- Baym, Max I. "Henry Harrisse and His *Epistola* to Samuel Barlow". *Bulletin of the New York Public Library. Astor, Lenox and Tilden Foundations* 71, núm. 6 (junio de 1967): 343-405.
- Brasseur de Bourbourg, Charles Étienne. *Bibliothèque Mexico-Guatémaliennne précédée d'un coup d'oeil sur les études américaines dans leurs rapports avec les études classiques et suivie du tableau par ordre alphabétique des ouvrages de linguistique américaine contenus dans le même volume, rédigée et mise en ordre d'après les documents de sa collection américaine*. París: Maissonnne, 1871.
- Carrera Stampa, Manuel. *Misiones mexicanas en archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos europeos 1. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de historia, 1949.
- Cordier, Henry. "Henry Harrisse. 1830-1910". *Bulletin du Bibliophile*, 1910.
- Correa Filho, Virgilio. *Missões brasileiras nos arquivos europeus*. Misiones americanas en los archivos europeos, IV. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1952.
- Curiel, Guadalupe y Miguel Ángel Castro, eds. *Obras monográficas mexicanas del siglo XIX en la Biblioteca Nacional de México: 1822-1900 (Acervo general)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1997.
- Fernández de Córdoba, Joaquín. *Tesoros bibliográficos de México en los Estados Unidos*. México: Editorial Cvl-tvra, 1959.

- Gabaldón Márquez, Joaquín. *Misiones venezolanas en los archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos europeos, VIII. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1954.
- Gaudillère, Bernard. *Atlas historique des circonscriptions electorales françaises*. Hautes études médiévales et modernes 74. Ginebra: Droz, 1995.
- González y González, Luis. "Nueve aventuras de la bibliografía mexicana". *Historia Mexicana* 10, núm. 1 (julio de 1960): 14-53.
- Harrisse, Henry. *Grandeur et décadence de la Colombine*. París: Chez tous les marchands de nouveautés, 1885.
- Harrisse, Henry. *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America, Published between the Years 1492 and 1551*. New York: Geo. P. Philes, 1866.
- Harrisse, Henry. *Notes on Columbus*. Nueva York: S.L.M. Barlow, 1866.
- Hill, Roscoe R. *American Missions in European Archives*. Misiones Americanas En Los Archivos Europeos, II. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1951.
- House, Albert V. "The Samuel Latham Mitchill Barlow Papers in the Huntington Library". *Huntington Library Quarterly* 28, núm. 4 (1965): 341-52.
- Kennett, White. *Bibliothecæ Americanæ Primordia. An Attempt towards Laying the Foundation of an American Library, in Several Books, Papers, and Writings, Humbly given to the Society for Propagation of the Gospel in Foreign Parts... By a Member of the Said Society*. Editado por John Churchill, s/f.
- Martínez Baracs, Rodrigo, y Emma Rivas Mata. *Entre sabios. Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse. Epistolario 1865-1878*. Edición bilingüe anotada. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2016.
- Molina Argüello, Carlos. *Misiones nicaragüenses en los archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos

- Europeos, XII. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1957.
- Molina, Raúl A. *Misiones argentinas en los archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos europeos, VII. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de historia, 1955.
- Moreno Fragnals, Manuel. *Misiones cubanas en los archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos europeos, III. México, 1951.
- Ortega Ricaurte, Enrique. *Misiones colombianas en los archivos europeos*. Vol. V. Misiones americanas en los archivos europeos. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1951.
- Plakas, Rosemary Fry. "Henry Harrisse Collection. Rare Book and Special Collections Division. Library of Congress". Library of Congress, EUA, marzo de 1987.
- Rich, Obadiah. *Bibliotheca Americana Nova. Or a Catalogue of Books in Various Languages, Including Voyages to the Pacific and Round the World, and Collections of Voyages and Travels, Printed since the Year 1700*. Vol. II. 1801-1844. Londres: Rich and Sons, 1846.
- Rich, Obadiah. *Bibliotheca Americana Nova. Or a Catalogue of Books in Various Languages, Relating to America, Printed since the Year 1700*. Londres, Nueva York: O. Rich/Harper and Brothers, 1835.
- Sanz, Carlos. *Henry Harrisse (1829-1910). "Príncipe de los americanistas". Su vida, su obra. Bibliografía crítica de sus publicaciones y Reproducción en facsímil de la Portada y las 54 primeras páginas de la "Bibliotheca Americana Vetustissima", en las que se describen los libros impresos en el siglo xv, que tratan del descubrimiento de las Indias (Nuevo Mundo). También se reproduce la Tabla cronológica de todas las obras enumeradas en la B.A.V. y en las "Additions" publicadas en París, 1872*. Madrid: Gráficas Basagal, 1958.
- Sanz, Carlos. *Henry Harrisse (1829-1910). "Príncipe de los americanistas". Su vida, su obra. Con nuevas adiciones*

- a la Bibliotheca Americana Vetustissima*. Madrid: Librería General Victoriano Suárez, 1958.
- Soto Cárdenas, Alejandro. *Misiones chilenas en los archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos europeos, VI. México: Instituto Americano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1953.
- Starr, Leslie. *Welcome to Wesleyan. Campus Buildings*. Middletown, Conn.: Wesleyan University Press, 2007.
- Ternaux-Compans, Henry. *Bibliothèque Américaine ou Catalogue des ouvrages relatifs à l'Amérique qui ont paru depuis sa découverte jusqu'à l'an 1700*. París: Arthus-Bertrand, 1837.
- Vargas, José María. *Misiones ecuatorianas en archivos europeos*. Misiones americanas en los archivos europeos, IX. México: Instituto Americano de Geografía e Historia, Comisión de Historia, 1956.
- Vignaud, Henry. "Henry Harrisse". *Journal de la société des américanistes* 8, núm. 1 (1911): 286-88.

